

Guía de la familia cristiana

Síntesis de la fe católica



NUEVA
EDICIÓN

Devocionario de oración y espiritualidad



Editorial
Claretiana

MISIONEROS CLARETIANOS
Hijos del Inmaculado Corazón de María

GUÍA DE LA FAMILIA CRISTIANA

**Devocionario de oración
y espiritualidad
Síntesis de la fe católica**

Edición actualizada
con el Ordinario de la Misa

Editorial Claretiana

Larrazábal, Gustavo Manuel

Guía de la familia cristiana / Gustavo Manuel Larrazábal ; Susana Lucero. - 3a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Claretiana, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-762-093-1

1. Vida Cristiana. I. Lucero, Susana II. Título
CDD 230

Diseño de tapa: *Equipo Editorial*

Hecho el depósito que previene la ley.
Todos los derechos reservados.

1^a edición libro digital, diciembre de 2021

© Editorial Claretiana, 2002
ISBN 978-987-762-093-1

EDITORIAL CLARETIANA
Lima 1360 - C1138ACD Buenos Aires
República Argentina
Tel. 4305-9597 - Fax 4305-6552
contacto@claretiana.org
www.claretiana.org

PRESENTACIÓN

La *GUÍA DE LA FAMILIA CRISTIANA*, de la cual ya se han editado más de 700.000 ejemplares con el fin de servir mejor a la fe y a la piedad popular de los católicos, tuvo su origen en la tradicional «Mi Guía Espiritual».

La *GUÍA DE LA FAMILIA CRISTIANA* está destinada a todos los que, luchando por el pan de cada día, sabemos que “no sólo de pan vive el hombre”, y necesitamos alimentarnos de Dios. Somos los eternos mendigos de Dios, a quien consciente o inconscientemente le estamos pidiendo algo. Y tanta sed tenemos de Dios como Dios tiene sed de nosotros.

La *GUÍA DE LA FAMILIA CRISTIANA* quiere ser un manual popular, breve y completo, de lo que creemos, celebramos, practicamos y oramos como católicos.

La *GUÍA DE LA FAMILIA CRISTIANA* quiere alimentar la *Piedad Popular*, ese modo con el

que, como pueblo sencillo y creyente, amamos y nos dirigimos a Dios como Padre y a la Virgen María como Madre de Jesús y Madre nuestra. “Bien orientada la piedad popular puede ser cada vez más un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo” (Pablo VI).

La *GUÍA DE LA FAMILIA CRISTIANA* quiere ser un apoyo a la *Catequesis Familiar*, providencial metodología gracias a la cual toda la familia se involucra en la preparación y celebración de la primera comunión de los hijos. Los escuetos comentarios al *Credo* y a los *Sacramentos*, fundados siempre en la Biblia, intentan ser un subsidio doctrinal a dicha catequesis.

La *GUÍA DE LA FAMILIA CRISTIANA* quiere ser también un instrumento de evangelización. Ser cristiano y vivir como cristiano hoy, es vivir de un modo diferente al de la mayoría. Por ello, intenta que quienes creemos, celebramos, practicamos y gozamos la fe en la oración, podamos también comunicarla a los demás comenzando en la familia y continuando con los vecinos.

Con el anhelo de reavivar en los Católicos “una pertenencia cada día más cordial a la Madre Iglesia”, en la reactualización de esta *Guía*

hemos seguido el esquema y muchos contenidos del *Catecismo de la Iglesia Católica* editado por Juan Pablo II en 1992:

- 1) Nuestra fe: la Biblia y el Credo.
- 2) La celebración de la fe: la Pascua y los Sacramentos.
- 3) La práctica de la fe: Los Diez Mandamientos y el Mensaje de Jesús.
- 4) El gozo y el alimento de la fe que es la oración: el Padrenuestro y las oraciones más populares de nuestro medio (Oracional).

LOS MISIONEROS CLARETIANOS

*Una vocación y un camino
al servicio del Evangelio*

Nuestra fe

Ser cristiano es un privilegio y un compromiso. Somos cristianos por la gracia de Dios.

Por Jesucristo sabemos quién y cómo es Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y quienes y cómo somos nosotros; sabemos que, gracias a Jesucristo, después de la muerte resucitaremos como él, y por eso lo llamamos nuestro Salvador.

Todos los creyentes coincidimos en un solo Dios, pero como cristianos creemos que Dios se nos ha revelado en Jesús, como Padre, Hijo y Espíritu, lo que llamamos «el misterio de la Santísima Trinidad.» Este es el Misterio de los misterios, y nosotros lo insinuamos cuando en una necesidad miramos hacia arriba, como mirando al Padre; cuando en el dolor de esta vida, nos sentimos acompañados por su Hijo Nuestro Señor Jesucristo; y cuando, al sentirnos amados y animados por Dios, el Espíritu nos alienta dentro de nosotros mismos.

Dijo Jesús: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí” (Jn 14,6).

LA BIBLIA

La Biblia es el libro de los cristianos porque allí se nos narra lo que Dios hizo y habló para nosotros los hombres, especialmente por medio de Jesucristo.

La Biblia es un conjunto de libros y se divide en dos partes: el *Antiguo Testamento*, que habla de la historia del pueblo de Israel hasta Jesucristo, con 46 libros; y el *Nuevo Testamento*, con 27 libros, que habla de Jesús y su nuevo pueblo, la Iglesia. Testamento significa “pacto”, “alianza” de Dios con su pueblo, ayer Israel, hoy la Iglesia.

*Que, junto al Crucifijo,
la Biblia presida nuestro hogar.*

¿Cómo hay que leer la Biblia?

- Con espíritu de fe, sabiendo que es Palabra de Dios; por eso es conveniente orar antes de leer.

- No de corrido sino de a poco, para tratar de entender lo que Dios dijo cuando se escribió ese pasaje y lo que quiere decirnos ahora que lo estamos leyendo.
- Tratando de aplicar lo leído a nuestra vida, porque ahora, cuando estamos leyendo, es Dios quien nos está hablando y diciéndonos que nos ama.

¿Cómo se busca un pasaje en la Biblia?

Las letras se refieren al libro, los números a los capítulos y a los versículos. Así Jn 1,14 es Evangelio de Juan, capítulo 1 versículo 14. Lc 4,17-22 es Evangelio de Lucas, capítulo 4, versículos 17 al 22. 2 Cor 4,4–6.9 es Segunda Carta a los Corintios, capítulo 4, versículos 4 al 6 y versículo 9.

Estos son los nombres de los libros de la Biblia y las abreviaturas con que se los cita:

Antiguo Testamento

Génesis	Gn	Jueces	Jc
Éxodo	Ex	1° Samuel	1 Sam
Levítico	Lv	2° Samuel	2 Sam
Números	Núm	1° Reyes	1 Rey
Deuteronomio	Deut	2° Reyes	2 Rey
Josué	Jos	Isaías	Is

Jeremías	Jer	Rut	Rt
Ezequiel	Ez	Cantares	Cant
Oseas	Os	Eclesiastés	Ecl
Joel	Jl	Lamentaciones	Lam
Amós	Am	Ester	Est
Abdías	Abd	Daniel	Dn
Jonás	Jon	Esdras	Esd
Miqueas	Miq	Nehemías	Neh
Nahúm	Nah	1º Crónicas	1 Crón
Habacuc	Hab	2º Crónicas	2 Crón
Sofonías	Sof	Judit	Jdt
Ageo	Ag	Tobías	Tob
Zacarías	Zac	1º Macabeos	1 Mac
Malaquías	Mal	2º Macabeos	2 Mac
Salmos	Sal	Sabiduría	Sab
Job	Jb	Eclesiástico	Ecli
Proverbios	Prov	Baruc	Bar

Nuevo Testamento

Mateo	Mt	1º Timoteo	1 Tim
Marcos	Mc	2º Timoteo	2 Tim
Lucas	Lc	Tito	Tit
Juan	Jn	Filemón	Flm
Hechos	Hech	Hebreos	Heb
Romanos	Rom	Santiago	Sant
1ª Corintios	1 Cor	1 Pedro	1 Pe
2ª Corintios	2 Cor	2 Pedro	2 Pe
Gálatas	Gál	1 Juan	1 Jn
Efesios	Ef	2 Juan	2 Jn
Filipenses	Flp	3 Juan	3 Jn
Colosenses	Col	Judas	Jds
1 Tesalonicenses	1 Tel	Apocalipsis	Apoc
2 Tesalonicenses	2 Tel		

Recurre a la BIBLIA cuando te encuentres en algunas de estas circunstancias:

Cuando te persigan por obrar el bien: Mt 5,10-12; Hech 5,27-32; 40-42; Hb 12,2-13.

Para meditar sobre la paz y la concordia: Mt 5,1-12; Flp 4,6-9; Col 3,12-15.

Para santificar el trabajo: Gn 1,26-30; 2 Tes 3,6-12; Mt 25,14-30.

En el tiempo de luchas y rivalidades: Gal 5,17-26; Sant 4,1-10.

En tiempo de privaciones: Is 58,6-11; 2 Col 8,1-5; 9,6-15; Mt 25,31-46.

En la enfermedad: Is 53,1-5; Sant 5,13-16; Mt 8,14-17; Jn 15,1-8.

En cualquier necesidad: Rom 8,13-39; Sant 1,2-4,12; Mt 7,7-11; Mc 4,35-41; Lc 18,1-8.

Para dar gracias: 1 Cor 1,1-9; Ef 1,3-14; Mc 5,1-20; Lc 17,11-19.

Para la conversión y perdón de los pecados: Rom 6,2-4; Mt 9,1-8; Lc 7,36-50; 15,11-32; 24,46-48.

En una enfermedad grave: Rom 14,7-9; Lc 23,39-46; 2 Cor 12,7-10; Sant 5,13-16; Mt 8,14-17; Col 1,22-29.

Cuando se espera un hijo: Mt 18,1-10.

Cuando vamos a ser padres o padrinos: Jn 7,37-39; 17,20-26; Hech 19,1-7.

En la muerte de un familiar o un amigo: Lc 23,39-46; Rom 6,1-9; 2 Cor 4,10-18.

En el día del padre o de la madre: Ecli 3,3-7.14-16; Lc 2,41-52.

En el aniversario del casamiento: 1 Ped 3,1-8; Mc 10,1-8.

En una reunión familiar, visita o fin de semana: Jn 17,20-26; Rom 12,9-16.

Al comienzo de vacaciones: Deut 8,7-18; Jn 21,1-14.

De regreso del trabajo o del estudio: Mt 25,14-30; 2 Tes 3,6-12.

En una reunión de vecinos, club, comisión de bien público: Col 3,13-17.

Durante una peregrinación: Heb 11,13-16.

Cuando trabajamos para la Iglesia: Is 61,1-3; Mc 16,15-20.

En las reuniones de matrimonios: Tob 8,5-18; Jn 17,20-26.

En excursiones, campamentos, playas, etc.: Lc 5,1-11; 1 Cor 9,24-27.

Para meditar sobre la vida familiar: Jn 15,9-12; Rom 12,9-18; Col 3,12-17; Ef 5,21-33.

Para el cumpleaños: Sab 7,7-10.15-16; Mt 25,1-13.

Para el fin de curso: Ecli 51,18-30; Mt 25,14-30.

Para pensar sobre la vocación personal: 1 Sam 3,1-10; Jer 1,4-10; Mc 10,17-27; Mt 4,18-22; 9,9-13.

Gracias a Dios, en la actualidad, existen muchas y buenas traducciones de la Biblia. Los católicos usamos las traducciones aprobadas por la Iglesia. La traducción usada en este libro es la conocida como “El Libro del Pueblo de Dios”.

EL CREDO

Resumen de la fe de los cristianos

La Fe es una gracia muy grande de Dios, que no todos reciben. El creer tiene, al menos, tres niveles. Somos creyentes cuando creemos que Dios existe, cuando le creemos a Dios y, sobre todo, cuando creemos caminando hacia él. Dios es el fin último de nuestra vida.

Lo que creemos como cristianos no es nuestro, lo hemos recibido de quienes creyeron antes que nosotros. Nuestra fe nace con la resurrección de Jesús, que fue transmitida por los Apóstoles y luego por sus sucesores hasta nosotros. Como

cristianos seríamos incoherentes al decir que creemos lo que se nos antoja. Creemos lo que cree la santa Iglesia Católica. Y lo que cree la Iglesia está sintetizado en el Credo. El Credo es el resumen de la Biblia y es el criterio más simple que tenemos los cristianos para distinguirnos de quienes pertenecen a los movimientos religiosos libres (sectas).

Cuando rezamos el Credo, estamos confesando la fe de la santa Iglesia desde los tiempos de los apóstoles a nuestros días. Tendríamos que rezarlo pensando: “creo lo que cree la santa Iglesia Católica”.

1. Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

“*Creo en Dios*”, “*en un solo Dios*” es la afirmación más importante. Dios reveló su nombre a Moisés llamándose “Yo soy el que soy”, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob (Ex 3,6). Y por medio de él nos indicó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza” (Deut 6,4-5).

Dios es clemente y rico en misericordia (Ex 34,6). “Dios es amor” (1 Jn 4,8.16). Ese amor

que se intercomunican eternamente entre el Padre, el Hijo y el Espíritu, es el amor que quieren compartir con nosotros. “Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único para que todo el que crea en él no muera sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16).

“*Padre...*”. Jesús nos reveló a Dios como Padre, esto es, como origen de todas las cosas y, a la vez, con la ternura que todo padre tiene para con sus hijos. Nuestro Dios es “nuestro Padre”; de Él procedemos originariamente y en Él podemos confiar, porque “el Padre que está en el cielo sabe bien lo que ustedes necesitan” (Mt 6,32). Por eso Jesús nos enseñó a rezar el Padre-nuestro. Y porque Dios es el Padre de todos los hombres, todos somos hermanos y hermanas.

“...*Todopoderoso*”. El poder de Dios se manifestó “al resucitar a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte” (Hech 2,24). Por eso podemos estar ciertos de que “ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Rom 8,38-39).